

03 SET 2001

EL DESARROLLO REGIONAL EN TRASLASIERRA: CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y EXPERIENCIAS REALIZADAS



Galfione, Alberto L.¹
Breuer, Marcos G.²
Armendáriz de Bricco, Cristina³

Recepción: 3 de mayo de 2001
Aceptación: 6 de junio de 2001

RESUMEN

En este artículo se discute la concepción tradicional de desarrollo -sustento de las políticas desarrollistas instrumentadas en América Latina a partir de la II Guerra Mundial-, al tiempo que se exploran las bases teóricas y metodológicas para una concepción y práctica *alternativas* del mismo. La labor de un equipo de la Universidad Católica de Córdoba -el CIPEAP- en el proceso de transformaciones socioeconómicas iniciadas en la región de Traslasierra (provincia de Córdoba) constituye un caso de aplicación y comprobación de esa nueva base teórico-metodológica. El fomento a la actividad turística y al trabajo de cooperación entre los empresarios del sector, y de éstos con el ámbito público, es considerado un elemento clave para disparar un proceso más amplio de desarrollo sustentable, cuyo rumbo y objetivos específicos serán definidos de modo consensuado y reflexivo por los distintos actores de la región.

PALABRAS CLAVE

«desarrollo regional» «desarrollo endógeno»
«región de Traslasierra» «turismo sustentable»

ABSTRACT

The traditional conception of development (support of the policies of economic development carried out in Latin America since the Second World War) is discussed in this article. At the same time, the theoretical and methodological bases are explored for an *alternative* conception of development and its application. The work of a team from the Universidad Católica de Córdoba -CIPEAP- in the socioeconomic transformation processes initiated in the region of Traslasierra (province of Córdoba) is a case of application and verification of this new theoretical and methodological base. The fostering of the tourist activity and of the cooperation work among entrepreneurs, and also between this group and the public sector, is considered as a critical key to initiate a more extensive sustainable development. The course and specific objectives of this process will be defined by the different social actors of the region in a reflective way and after reaching a consensus on it.

KEY WORDS

«regional development» «locally-generated development» «region of Traslasierra» «sustainable tourism»

H
35 CUA



H-002114/2001v1n2c4

- 1 Ingeniero Civil, Director del Centro de Investigación y Perfeccionamiento en Administración Pública – Instituto de Ciencias de la Administración – Universidad Católica de Córdoba – Obispo Trejo 220 – X5000YGC Córdoba, Rep. Argentina. E-mail: cipeap@uccor.edu.ar
- 2 Lic. en Filosofía, Colaborador del CIPEAP – ICDA – UCC. cipeap@uccor.edu.ar
- 3 Dipl. en Gestión Gerencial, Directora del Instituto Remedios de Escalada de San Martín - Av. Estrada esq. Antártida. X5152HHC Villa Carlos Paz -Pcia. de Córdoba -Rep. Argentina). E-mail: cristinabricco@iresm.com.ar

1. ANÁLISIS TEÓRICO PRELIMINAR

1. 1. Introducción: hacia una crítica de la concepción tradicional del desarrollo

En el Centro de Investigación y Perfeccionamiento de la Administración Pública (CIPEAP), de la Universidad Católica de Córdoba, se realizan permanentemente actividades orientadas tanto a la formación de sus propios docentes e investigadores, como - y muy especialmente - a la apropiación de nuevos conocimientos. En todos esos casos surge inevitablemente la temática del *desarrollo* como uno de los problemas centrales de nuestra sociedad, compartido casi de igual manera por todos los países de América Latina.

Pero, además de su posición central en la sociedad, la política y la economía de nuestros países, la cuestión del desarrollo tiene tal complejidad y diversidad de aristas, que exige al investigador un esfuerzo poco habitual para encuadrarlo disciplinariamente, y aún así requiere permanentemente de nuevas miradas y formas de abordaje, ya sea desde la teoría económica, la ciencia política, la sociología, la antropología, la historia, etc.

El *concepto de desarrollo*, respecto del cual gira nuestra problemática, tomó un impulso particular en los últimos 50 años, si bien sus raíces sociales y filosóficas, como se sabe, están ancladas en nuestras sociedades desde hace centurias. El hecho de que, en todo este tiempo, el desarrollo haya sido comprendido y definido de muy diversas formas nos advierte, en primer lugar, acerca de que la noción en cuestión no posee un significado unívoco, sino que, por el contrario, tales significaciones van transformándose con el tiempo, según los cambios ocurridos en la configuración social, económica y política a escala mundial en el seno de la cual esas concepciones son enunciadas. En este sentido, rastrear las cambiantes concepciones sobre el desarrollo, entresacar los factores que impulsan esos cambios y desnaturalizarlo, esto es, *quitar el velo de evidencia que recubre la representación social de este tipo de procesos con el fin de dejar al descubierto las posibles deficiencias y elementos ideológicos que estén a su base*, constituye un trabajo que excede nuestras capacidades, pero que, sin embargo, delinea el norte de nuestros esfuerzos.

Ese "velo de evidencia" es el que nos sugie-

re habitualmente la posibilidad de entender el desarrollo como un proceso lineal, a lo largo del cual una comunidad o sociedad nacional transita de un estadio a otro, teniendo al primero como "inferior" y al segundo como "superior" y, por tanto, deseable. Esta concepción teleológica, que resulta sumamente atractiva por su simplicidad teórica y a la que normalmente tendemos a adherir hasta que comprendemos sus verdaderos significados, no es nueva en la historia del pensamiento filosófico y científico. Más allá de sus diferencias internas, puede afirmarse que autores por otro lado tan disímiles como Spencer, Comte y Marx, poseían una misma concepción de base, según la cual la historia de la humanidad transitaba una única senda tras la cual se llegaría finalmente a un estadio de "perfección"⁴.

Esta concepción de la historia prestaba un marco de interpretación y clasificación de la realidad social pretendidamente científico -si bien, como luego señalaron los críticos de la modernidad, encerraba elementos decididamente valorativos e ideológicos-. En efecto, el investigador situaba las distintas sociedades en una línea cronológica única, que iba de lo "prehistórico" a lo "moderno", de la "barbarie" a la "civilización", de lo "rezagado" a lo "desarrollado". De esta suerte, las sociedades no-desarrolladas -coincidentemente, las sociedades no-occidentales-, se habían "quedado en el tiempo", eran reliquias del pasado coexistiendo con las sociedades que no habían detenido su rumbo por la senda de la historia.

Por cierto, no se trataba de una taxonomía social con fines estrictamente teóricos; este tipo de pensamiento era funcional a la expansión de la cultura occidental y otorgaba, en cierta medida, sustento de legitimación al colonialismo e intervencionismo⁵.

Frente a la cuestión de qué hacer con las sociedades "atrasadas", quedaban dos alternativas: o bien dejar que por sí solas evolucionaran, ya que la línea de evolución social se presentaba como única y la fuerza hacia el progreso, universal e inexorable; o bien, se volvía necesario intervenir en los asuntos internos de esas sociedades, al modo en que un padre toma a su cargo las cuestiones de un niño, como tal inmaduro y dependiente.

⁴ Una sociedad opulenta y promotora del desarrollo individual, para Spencer; la etapa "positiva" de la Humanidad, para Comte; y una sociedad sin clases y, por ello, libre de explotación, en Marx.

⁵ Por supuesto, otra de las principales "funciones" de esa concepción era -y lo sigue siendo- otorgar un *sentido trascendente* a la historia y, dentro de ella, a la vida humana individual.

Tras la Segunda Guerra Mundial, con la brutalidad e irracionalidad que reveló albergar la misma "cuna de la racionalidad" o "modelo del desarrollo para el espíritu humano", y con el impulso dado por una serie de estudios críticos provenientes de la filosofía y la sociología, aquel "paradigma" compartido, ordenador de la representación occidental de la historia, sufrió algunas transformaciones, cuando no fue abandonado por completo. Por un lado, surgieron movimientos críticos (nihilistas y posmodernos), que dejaron atrás la noción de desarrollo, tanto en su dimensión de *criterio normativo* como de *modelo de explicación científico-social*. Otras posiciones fueron menos radicales y trataron de mantener el concepto, si bien sometiéndolo a intensas revisiones. Por otro lado, la derecha y la izquierda por igual, como movimientos políticos, continuaron utilizándolo, si bien con algunas modificaciones y, naturalmente, con las importantes diferencias entre ellas en el modo de entenderlo e intentar llevarlo a la práctica. Las llamadas "teorías (y políticas) del desarrollo", que surgieron durante las décadas de 1950 y 1960, son un claro ejemplo de estas últimas orientaciones.

La prosperidad económica alcanzada por los países occidentales durante la segunda posguerra, sumada a la instauración de formas democráticas de gobierno y al Estado de bienestar social, confluyó en el *nuevo paradigma* desde el cual pensar el desarrollo y subdesarrollo a escala mundial. Libertad de mercado dentro del marco regulador keynesiano, democracia pluralista y Estado de bienestar, parecían ser bienes no solamente compartidos por Occidente, sino también extensibles a toda otra sociedad que así se lo propusiera. Muchas de las teorías y políticas del desarrollo que tratamos de analizar surgieron, precisamente, en ese contexto.

Por supuesto, ese nuevo paradigma o "ideal regulativo" entonces imperante: "libre mercado dentro de la regulación estatal + democracia partidista + estado de bienestar", no dejó de revelar pronto algunas deficiencias y claroscuros. El crecimiento de las naciones centrales iba de la mano del empobrecimiento de muchas zonas periféricas,

de la explotación irrestricta del ambiente, y del aumento de la planificación y presencia estatal al interior de las sociedades.⁶

Con todo, tal vez la principal crítica que podamos hacer a los modelos de desarrollo puestos en circulación e implementados en los últimos cincuenta años es su excesiva orientación a la promoción del crecimiento económico en los países "relegados", descuidando o incluso dejando totalmente de lado la consecución de un desarrollo integral, social y ambientalmente sustentable.

1. 2. Sobre la posibilidad de una concepción alternativa del desarrollo

Lamentablemente, no disponemos en la actualidad de una sólida teoría del desarrollo que, liberada de las cargas ideológicas aludidas en el apartado anterior, nos permita interpretar acabadamente la realidad social de las localidades y regiones de nuestros países y que, al mismo tiempo, nos provea de herramientas metodológicas y de un esquema de trabajo para interactuar de modo reflexivo y eficaz con esas localidades.

Queda claro que las teorías y los resultados de la práctica derivada de la concepción ya comentada nos advierten sobre dos riesgos: en primer lugar, sobre aquel que significa adherir irrestrictamente a esquemas políticos y económicos, según los cuales "desarrollar" es equivalente a aplicar de modo directo y vertical decisiones políticas venidas "desde arriba" y a traer capitales y recursos provenientes "desde fuera". Y, en segundo lugar, nos alertan sobre el peligro que implica la pretensión de universalizar criterios relacionados con estilos de vida, preferencias y modos de realización personal⁷. Como investigadores y promotores del desarrollo local y regional, en el sentido más amplio que implica "desarrollo humano", nos planteamos un marco de pautas generales que oriente nuestra acción con la idea de que cada comunidad pueda formular sus propios objetivos, fijar su rumbo y establecer los medios y caminos que considere adecuados para los fines propuestos.

⁶ Por otro lado, es innegable que tras los esfuerzos teóricos y políticos del "desarrollismo", muchas veces se escondían motivaciones por crear condiciones para la expansión capitalista en nuevas zonas del globo y la estrategia de "ganar" o "conservar" aliados en el marco de la Guerra Fría.

⁷ Con ello no estamos negando la necesidad de contar con un *marco ético-normativo de validez universal*, tal como el expuesto en la declaración de los derechos humanos. El punto está en que la búsqueda de la vigencia universal de tales derechos (y las formas de paternalismo justificado que en casos ello conlleva) no debe confundirse con acciones tendientes a "imponer estilos de vida o pautas de comportamiento económico, político o cultural que son accesorios con respecto a la vigencia efectiva de los derechos humanos básicos." (Garzón Valdés 2000, 176) En otros términos, adherir a criterios éticos universales que permitan -y busquen hacer efectivas- la libertad y dignidad de todo individuo no implica "la imposición de una forma determinada de vida dejando de lado las estrategias especiales de felicidad que cada persona pueda desear practicar como manifestación de su propia autonomía." (*Idem*)

Así llegamos al caso ocurrido en la región de Traslasierra, en el cual el CIPEAP se erige como un promotor del cambio, actuando a partir de los principios teóricos y las pautas para la acción que enseguida se detallan.

1. 3. El trabajo de cooperación en la región de Traslasierra y su relación con nuestra problemática.

En la región de Traslasierra -un valle dotado de un paisaje espléndido, situado al oeste de la provincia de Córdoba- el equipo del CIPEAP hizo una apuesta doble:

- Primero, se intentó dar marcha a un proceso de cambio fundado esencialmente en la promoción del *potencial propio* del sistema (actores y recursos de la región). A esto lo denominamos "concepción y práctica *endógena* del desarrollo".
- Segundo, e íntimamente vinculado a lo anterior, se apostó a convocar a las diversas fuerzas sociales (los actores locales) con la expectativa de que jugaran libremente en el espacio regional y sectorial hasta encontrar un orden que les permitiera construir los primeros peldaños del proceso de autodesarrollo.

La función del CIPEAP en un proceso de este tipo es, básicamente, contribuir a la sensibilización de los actores de la comunidad, promover espacios de deliberación y discusión, acercar métodos de trabajo e impartir capacitación, con el fin de eliminar, aunque sea parcialmente, algunas trabas que anulan o minimizan las potencialidades originarias de los actores locales. Con esto, planteamos una posición diferente a la "concepción exógena del desarrollo", que tendría su base principalmente en la aplicación (o imposición) de modelos y recursos externos al sistema.

A los fines de nuestro trabajo, consideramos la región de Traslasierra como un *sistema*, delimitado por una frontera geográfica que permite el ingreso de "entradas" (básicamente personas, recursos materiales e información), las cuales son luego "procesadas" por los actores interrelacionados según una determinada estructura, y que, finalmente, produce "salidas", medibles, en este caso, como "signos de desarrollo".

Este pequeño modelo puede ser útil para describir un proceso de desarrollo endógeno, promovido por un actor externo al mismo (en este caso, el CIPEAP), considerando que:

1. Los actores del sistema deben tener capacidad para *seleccionar* las entradas, partiendo del principio general de que no todo lo que pretende ingresar al sistema resultará favorable o deseable para su autodesarrollo.
2. Que las salidas serán medidas como "*cambios operados en el sistema mismo*", conforme a la escala de valores determinada por "aquello que los actores del sistema desean lograr".
3. Que "aquello que se desea lograr" es, simplemente, lo que los habitantes de la región se proponen y consideran significativo (esto es, evitar imposiciones adicionales de preferencias y estilos de vida dentro del marco ético universal de respeto a la autonomía individual y a los derechos humanos).

El objetivo es, en síntesis, que los actores sociales implicados en el "sistema Traslasierra" logren captar reflexivamente la estructura constituida por sus interrelaciones, la dinámica que la caracteriza y los recursos que están al alcance, para así poder "tomar las riendas" del mismo, controlarlo y rediseñarlo en función de nuevas pautas y criterios, por ellos establecidos.

Con relación al segundo aspecto de la apuesta, es decir, a la idea de promover el "libre juego de las fuerzas sociales", la situación tiene que ver, principalmente, con ese "aquello que se desea lograr" y, asimismo, con el equilibrio entre el *liderazgo* en el proceso y la participación efectiva de *todos* los sectores. Ambas cuestiones están, desde luego, intensamente relacionadas.

Arribar a una definición propia y a la vez no-sectorial de "aquello que se desea lograr" es un proceso complejo y no exento de riesgos. A nuestro juicio, hay tres aristas fundamentales que examinar:

- cuál es la información que los actores del sistema consideran o disponen para construir esa "visión-objetivo";
- quién selecciona y procesa esa información, y cómo lo hace;
- cómo se legitima esa información y su procesamiento.

El análisis de estas tres cuestiones resulta problemático y nos remite nuevamente al núcleo de la temática planteada en la introducción. Por motivos de espacio obviaremos aquí una nueva discusión teórica y expondremos sólo algunos conceptos prácticos, puestos en funcionamiento con bastante éxito en este proyecto de Traslasierra:

En primer lugar, debemos ser conscientes de la fundamental *asimetría* de los actores del sistema

social considerado (asimetría en cuanto a la disponibilidad de información, intereses, posibilidades de acción y capacidad de imposición), lo cual, en términos prácticos, hace muy difícil que un proceso de deliberación respecto de un tema tan amplio y complejo pueda llegar a una definición medianamente concreta y satisfactoria para todos los implicados. Eso significa que el logro de un "consenso social", tal como frecuentemente es entendido ese concepto y en tanto medio de legitimación de la información y de su procesamiento⁸, no parece ser una herramienta que esté a nuestro alcance.

En segundo lugar, es preciso tener en cuenta que las actitudes y posiciones teórico-prácticas de los actores estarán cargadas de contenidos ideológicos y valoraciones sectoriales. Ello indica la necesidad de buscar mecanismos que hagan posible la confrontación y el diálogo. Por supuesto, también debemos reconocer que, en ese sentido, la posición del CIPEAP no es neutra, en tanto conjunto de profesionales y académicos promotores del desarrollo humano y que, cuando nos incorporamos a la región, seguramente nos ubicamos en un punto de gran asimetría dentro del complejo social.

Por último, es posible anticipar que, frente a cualquier mecanismo de acuerdo social y de acción que se emplee, terminarán siendo los grupos (o sectores) con mayor "energía" quienes logren orientar el proceso según sus propias valoraciones. Esto representa una dificultad, pues puede conducir a silenciar a otros sectores de la misma comunidad. Allí es importante velar por cierta "igualdad" en las posibilidades de intervención, para *todos* los actores, en el proceso de autodesarrollo.

Estos elementos constituyen un enfoque teórico que guía nuestra práctica en tres direcciones estratégicas:

- a) La de fomentar, como se indicó, el *libre juego* de los actores sociales de la región, para que los distintos componentes del sistema puedan demostrar su predisposición respecto del proceso de desarrollo y las energías con que cuentan para ello. No se trata, en este sentido, de favorecer sus *intereses* sectoriales, sino de aprovechar su *energía*, disponiendo, al mismo tiempo, de mecanismos de reequilibrio, que impida a los grupos más enérgicos monopolizar el proceso.
- b) No anular de ningún modo el *disenso* entre los actores sociales, a efectos de conservar la fuerza y potencialidad originadas en las ideas de oposición, que son legítimas y útiles en tanto permiten evaluar paso a paso lo que ocurre en el proceso de cambio y, en ocasiones, pueden llegar a generar mecanismos de reacomodamiento. Entre tales mecanismos de reacomodamiento se incluye la sustitución de los grupos de liderazgo, toda vez que su energía decae y son reemplazados por otros.
- c) No eludir la discusión ideológica sino, por el contrario, fomentarla toda vez que sea factible, incorporando incluso a la discusión nuestros propios argumentos y posicionamientos en tanto académicos. Cabe aclarar, sin embargo, que nuestro aporte debe ser principalmente analítico e instrumental: un aporte para clarificar las ideas presentadas y sopesar la fundamentación y conveniencia de cada una de ellas. Debemos recordar que nuestra posición frente al medio local y regional no nos permite intervenir en un proceso de discusión simétrico ni mucho menos desinteresado.

Con estos elementos conceptuales y pautas para la acción se abordó el caso concreto de la región de Traslasierra, que se presenta a continuación.

2. EL CASO DEL TURISMO EN TRASLASIERRA. UN PLANTEO ALTERNATIVO DE DESARROLLO

2. 1. Características del proyecto presentado

Dentro de las actividades actualmente en curso en el CIPEAP se encuentra el programa *Desarrollo turístico regional de Traslasierra*, orientado a brindar

asistencia a las comunidades pequeñas y medianas localizadas en ciertas áreas geográficas que, desde el punto de vista de algunos índices que miden la calidad de vida de la población, pueden calificarse como "regiones postergadas"⁹.

⁸ Conviene prestar atención al hecho de que no hablamos de legitimación de la *visión objetivo*, que muchas veces termina siendo apenas una expresión retórica, sino de la información empleada para su construcción y del proceso mismo que implica esa formación.

⁹ Entendemos por "postergadas" a aquellas zonas que pertenecen a unidades económicas y políticas más amplias, en este caso la provincia, que comparten con ella una serie de características generales, y que, puestas en comparación, se encuentran notoriamente rezagadas respecto a una serie de parámetros. Los índices registrados en los departamentos que constituyen la zona de Traslasierra son algunos de los más bajos de la provincia, y se refieren al nivel de educación y formación profesional de la población, al ingreso per cápita, al producto bruto estimado de la región, y a la disponibilidad de servicios públicos como hospitales y centros de alta complejidad, entre otros.

La tarea del CIPEAP en esta región se inició en el año 1998, mediante el dictado de un curso de capacitación para dirigentes políticos¹⁰. A partir de allí, y en adelante hasta el año 2000, la acción estuvo orientada a construir y fortalecer un núcleo de acuerdos institucionales y personales, sobre el que se pudiera fundar un plan de acción sostenido, para generar dinámicas de desarrollo igualmente sustentables. El trabajo realizado en ese período se orientó, casi indiscriminadamente, hacia el sector público y privado, permitiendo que jugaran libremente los diversos intereses y potencialidades sobre la base de la siguiente hipótesis de trabajo:

El desarrollo puede ser abordado desde diferentes ángulos, por diversos caminos y con métodos variados, pero sólo puede alcanzar una expresión verdadera cuando las dos grandes esferas de que se compone la región, la esfera pública y la privada, esto es, funcionarios y empresarios¹¹, logren acoplarse y visualizar un objetivo común que contenga y trascienda sus objetivos sectoriales.

A comienzos de 2000, esta era la situación de los tres principales actores involucrados en el proceso:

- La Universidad Católica de Córdoba, representada por el CIPEAP, contaba con un grupo de profesionales que transitan la región con mucha facilidad y eran reconocidos desde ambas esferas a partir de una serie de relaciones personales libremente desarrolladas.
- La esfera política, tanto a nivel de los dirigentes locales como provinciales, se hallaba en una actitud expectante, no demasiado activa, pero sí propicia y aparentemente dispuesta a prestar una dosis medianamente importante de "acompañamiento".
- La esfera privada, constituida básicamente por pequeños empresarios del sector hotelero y gastronómico, mostraba mucha energía y estaba aparentemente dispuesta a "jugar una carta importante".

Con estos elementos se decidió poner en marcha un conjunto de acciones preconcebidas y orientadas a generar el ya mencionado *Plan estratégico de desarrollo turístico de Traslasierra*. Esta línea de acción constituía una de entre muchas

otras posibles, tendientes a revertir la situación de vulnerabilidad, estancamiento y desigualdad en que se encontraba la región.

El grupo de trabajo estuvo constituido, principalmente, por representantes de la esfera privada -empresarios del turismo en actividad- que mostraron en esta instancia un interés y capacidad de trabajo -energía- claramente diferenciada del resto de los actores sociales de la región. En forma minoritaria se sumaron representantes de algunos municipios o comunas de la región. La conducción técnica del proceso quedó a cargo de los profesionales del CIPEAP¹².

2. 2. Presentación del problema¹³

La llamada "región de Traslasierra" es un angosto valle intercalado entre las Sierras Grandes al este y las últimas estribaciones de la Sierra de Pocho al oeste. Su eje longitudinal tiene una extensión de unos 50 km y un ancho variable, con un valor medio menor a 20 km. (Ver fig.nº1)

La región cuenta con unos 60.000 habitantes, según el censo nacional realizado en el año 1991. Una población, la ciudad de Villa Dolores, que se ubica de manera bastante marginal respecto del área de explotación turística, cuenta con casi el 50% de ese total. Los restantes municipios, casi todos ellos de características turísticas predominantes, incrementan notablemente su población durante la temporada estival. En la tabla nº1 y gráfico nº1 siguientes se observan algunas de estas las características:

Como puede observarse, se trata de núcleos urbanos pequeños y distribuidos en un área muy reducida. Considerado en su faz jurídica, son municipios y comunas que, conforme a la Ley Orgánica Municipal (Nº 8.102) constituyen unidades autónomas política y económicamente. A esta "atomización" de la población en pequeñas localidades se añade la escasa capacidad de gestión del sector público para generar políticas activas de promoción a escala intermunicipal. Por otra parte, la inexistencia de un nivel regional de gobierno o administración priva de coherencia al accionar de las poblaciones distribuidas en el territorio.

¹⁰ El curso se denominó *Programa regional de formación de dirigentes y empresarios*. En él participaron aproximadamente 30 personas de distintos municipios y comunas de la zona, y tuvo una duración de ocho meses.

¹¹ Las instituciones pertenecientes a otros sectores (instituciones educativas, asociaciones religiosas, agrupaciones sindicales y ONGs), poseen escaso peso en la región y sus acciones son asistemáticas.

¹² Conviene insistir en que la decisión de dar marcha al proceso de transformaciones en Traslasierra fundamentalmente a partir del trabajo con el sector privado y, específicamente, con el empresariado vinculado al turismo, se debió a que este mostraba más predisposición y potencialidades. Además, la actividad turística es una de las principales fuentes de ingreso de la región.

¹³ Para la elaboración de este punto y los siguientes hemos utilizado los informes del CIPEAP "Plan de Marketing Turístico Traslasierra - 2001". Cf. también Acosta, Mary et. al., 2000.

Figura 1: Valle de Traslasierra: Principales localidades y rutas de acceso

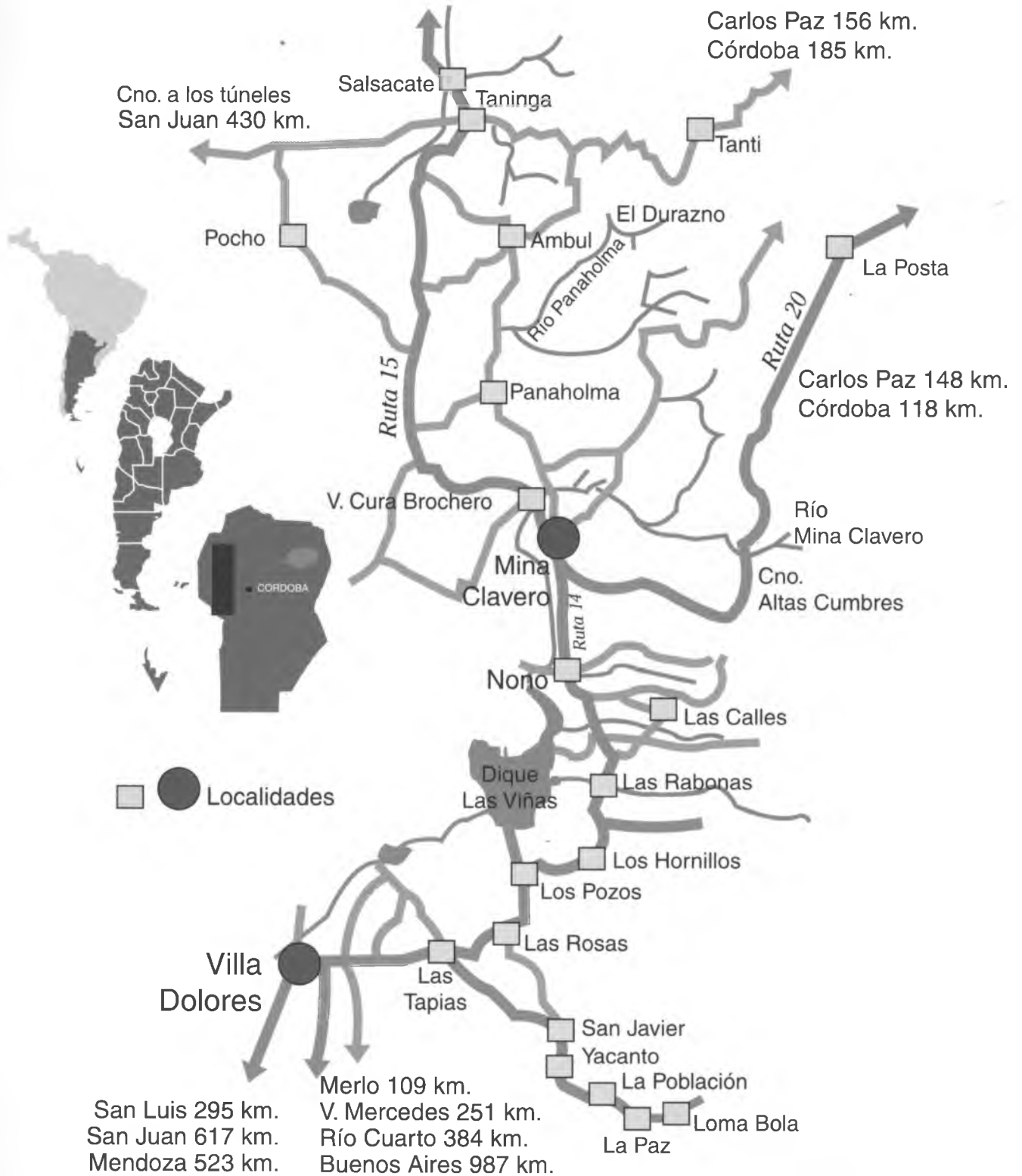


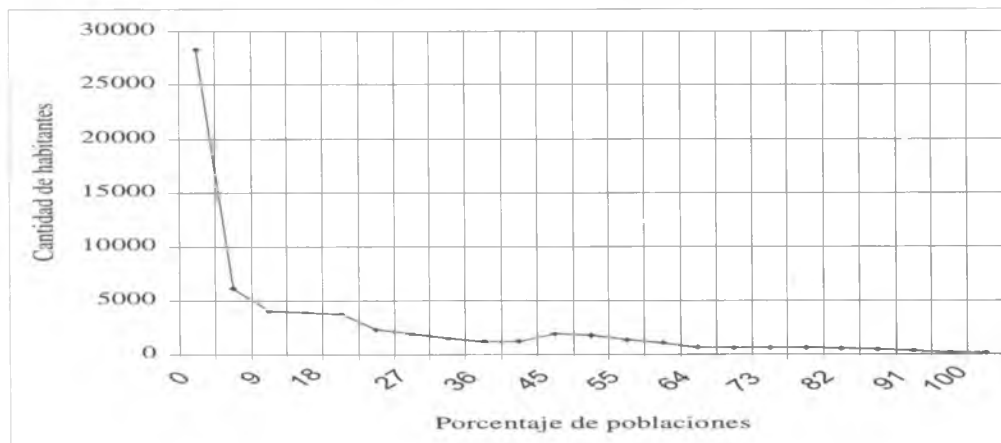
Tabla 1: Datos generales de los municipios y comunas de Traslasierra

CATEGORÍA	LOCALIDAD	HABITANTES		DISTANCIAS	
		Totales	% respecto de la Región	A Villa Dolores	Al pueblo más cercano
Municipio	Villa Dolores	28.220	43,84	-	1
Municipio	Mina Clavero	6.142	9,54	46	2
Municipio	Villa Cura Brochero	4.029	6,26	48	2
Municipio	Villa Sarmiento	3.934	6,11	1	1
Municipio	San Pedro	3.742	5,81	2	2
Municipio	La Paz	2.295	3,57	38	6
Municipio	Villa de Las Rosas	1.855	2,88	14	5
Municipio	San José	1.493	2,32	12	8
Municipio	Nono	1.216	1,89	38	6
Municipio	San Javier/Yacanto	1.205	1,87	22	12
Comuna	Los Cerrillos	1.906	2,96	20	8
Comuna	Las Tapias	1.716	2,67	8	5
Comuna	Los Hornillos	1.366	2,12	27	5
Comuna	Luyaba	1.063	1,65	32	6
Comuna	San Lorenzo	654	1,02	3	3
Comuna	Las Rabonas	622	0,97	34	6
Comuna	Ambul	618	0,96	74	16
Comuna	Sauce Arriba	598	0,93	1	1
Comuna	La Población	539	0,84	25	2
Comuna	Las Calles	469	0,73	44	4
Comuna	Arroyo de los Patos	329	0,51	42	2
Comuna	Conlara	221	0,34	19	19
Comuna	Panaholma	140	0,22	58	11
Totales		23	64.372	100,00	-

Media poblacional general: 2.800

Media sin Villa Dolores: 1.643

Gráfico 1: Relación de número de habitantes por población.



Por otra parte, dado que los municipios y comunas sólo tienen jurisdicción sobre el área urbana, el territorio rural que los engloba -y sobre el que se asienta el atractivo entorno natural de la región- queda fuera del control municipal y, por tanto, relativamente desprotegido en cuanto a regulación y control. Tal es el caso de las cuencas hídricas, ríos y demás cuerpos de agua, de recursos naturales como los montes, y de los caminos rurales, entre otros¹⁴.

A la escasa capacidad de formulación y ejecución de políticas por parte del sector público, se agrega la crisis financiera en la que se encuentran los municipios de la región, originada tanto en la baja capacidad impositiva y recaudadora, como en su elevado índice de endeudamiento, entre otras razones.

Por su parte, la actividad privada es reducida en relación con otras regiones de la provincia, si consideramos el tamaño y cantidad de empresas, y la diversificación y volumen de sus actividades, por mencionar sólo algunos índices. Además, revela un franco desaprovechamiento de las potencialidades de que dispone la región, debido, entre otras razones, a la falta de eficiencia en el manejo de la organización y, fundamentalmente, a la baja capacidad y vocación de inversión por parte de los empresarios locales. La crisis generalizada del país contribuye al empeoramiento de la situación.

Otro aspecto importante de considerar es la composición de la población. Allí se detectan dos grandes sectores, con características bien definidas. Por un lado, un sector económicamente bien posicionado que concentra alguno de los recursos estratégicos del sistema: las mayores oportunidades políticas, el escaso capital económico de la región, o bien, niveles relativamente altos de formación personal. Este sector está constituido por dos subgrupos: las familias radicadas recientemente en la región, provenientes de las grandes ciudades, y las familias "tradicionales", asentadas en la zona desde hace ya varias generaciones. El protagonismo y el empuje de la región recae mayoritariamente en este sector.

El otro gran sector está integrado por habitantes nativos, generalmente personas de bajos recursos económicos, sociales y culturales, y con marcados hábitos de sumisión y retraimiento frente a la actividad política. La relación del primer sector con éste tiene un carácter patriarcal proveniente de un pasado en el que la relación laboral tenía

por escenario la explotación rural, sustituida hoy por la actividad turística. Se trata de un sector poco participativo, con escaso o nulo protagonismo. Es el sector que aporta mano de obra poco calificada para los servicios turísticos, además de ser muy dependiente de las variaciones estacionales de la actividad y poseer pocas posibilidades de progreso personal y familiar.

Cabe observar, igualmente, que las marcadas diferencias que se constatan al interior de la región se repiten cuando se considera como sistema a la totalidad de la provincia. La dinámica "posicionados/relegados" vuelve a repetirse a escala provincial. Ya el término mismo que designa la zona ("Traslasierra") connota barrera, obstáculo, separación, que divide lo que está "aquí", en el centro, de lo que está "allá lejos", rezagado y separado "tras la sierra".

2. 2. 1. La situación del sector privado

Dejando de lado la ciudad de Villa Dolores y su entorno inmediato, el sector privado en Traslasierra se compone mayoritariamente de pequeños empresarios hoteleros y gastronómicos, como así también de quienes prestan servicios de recreación vinculados a la oferta natural de la zona (fundamentalmente turismo alternativo, travesías, cabalgatas y turismo rural).

Técnicamente hablando, más que empresas turísticas propiamente dichas, estamos aquí frente a *unidades domésticas de producción*, las cuales proveen de los medios de subsistencia al entorno familiar que las explota. A ello se limita su actividad económica. En tal sentido, la inversión y acumulación de capital no constituye la dinámica característica del "empresariado" local.

Estos emprendimientos se hallan dispersos por toda la zona geográfica, situación que los conduce con frecuencia al aislamiento y que redundará en la ausencia de estrategias de trabajo en conjunto que les permita evitar la dispersión de esfuerzos y enfrentar problemas comunes generando una adecuada sinergia.

En general, estos emprendimientos responden, como se dijo, a la tipología de negocios familiares, surgidos y organizados de modo espontáneo y administrados fundamentalmente sobre la base de intuición y saberes provenientes de la experiencia. Los empresarios no cuentan con herramientas para la planificación y gestión que les permitan reacomodarse a los cambios que se observan en el

¹⁴ El territorio rural intermunicipal es jurisdicción de la provincia (Cf. Constitución de Córdoba, art. 185; Ley Orgánica Municipal, arts. 7 y 232). Ello lleva a que el control que se ejerce sobre él se vuelva remoto e ineficaz, cuando no inexistente.

turismo, tanto a escala interna en Argentina como a nivel internacional, ni tampoco hacer frente al prolongado período recesivo que vive el país. (No obstante esta necesidad de capacitación, es preciso tener en cuenta el carácter de "unidades domésticas de producción" de estos emprendimientos para determinar el límite de sus potencialidades de expansión.)

Cabe recordar que existen diferencias en cuanto al origen de los empresarios: mientras que algunos son habitantes oriundos de la zona, otros provienen de diferentes puntos de la provincia o el país, sobre todo de las grandes áreas urbanas. Éstos últimos se radicaron en la región tras haber decidido cambiar de profesión y estilo de vida, atraídos por dos elementos fundamentales del Valle de Traslasierra: su entorno natural y la forma de vida tranquila y pueblerina en sus localidades. En general, se dedican a las actividades en el sector turístico como única fuente de ingresos, o bien como complemento de otras relacionadas con sus anteriores profesiones.

Ambos grupos de empresarios mantienen una actitud común frente a los cambios que conlleva un plan de desarrollo turístico, cuyo impulso originario está orientado a generar el crecimiento endógeno de todos los sectores de la región: desde un punto de vista racional, acuerdan sobre la urgencia de que estos cambios ocurran a fin de que sus negocios subsistan y prosperen, contribuyendo a lograr transformaciones en el Valle; desde la esfera emocional, sienten desconfianza y preocupación, pues no desean que el desarrollo económico que necesitan altere su actual modo de vida, su percepción del tiempo y las formas de relacionarse con la naturaleza y la sociedad que les son propias. En otros términos, existe una tensión entre la necesidad de generar cambios y la amenaza que ellos pueden representar al *modus vivendi* de la comunidad. Este es un aspecto claramente señalado en la formulación del *Plan estratégico de desarrollo turístico* y rector de las futuras acciones.

Finalmente, la difícil situación económica por la que los empresarios atraviesan, sus falencias técnicas y de gestión, y los temores que genera la introducción de cambios estructurales se ven en parte compensados por el hecho de que un buen

porcentaje de ellos cuenta con un espectro cultural amplio, con formación universitaria y con cualidades personales como empuje y perseverancia. Estas potencialidades, junto al interés manifestado por encarar la problemática regional, transitando caminos no recorridos hasta ahora como la capacitación, la planificación y la asociación, permiten trazar un diagnóstico alentador sobre la capacidad de respuesta del grupo frente al desafío que plantea el Plan de desarrollo turístico y el proyecto de desarrollo general de la región.

2. 3. Descripción del proceso

Con el fin de que sirviera de disparador para el desarrollo tal como definimos ese concepto en la primera parte del artículo (lo que implica especialmente considerar que éste debe estructurarse conforme a los objetivos y medios fijados por la propia población con la que se trabaja), se comenzaron a generar medidas tendientes a potenciar al sector turístico, confiando en que ello motivaría posteriores transformaciones políticas y sociales en la región. De este modo, el primer paso fue seleccionar una estrategia para abordar la problemática de la actividad turística en el valle.

El plan de trabajo se articuló sobre la base conceptual y metodológica del llamado "turismo sustentable", ya que la sustentabilidad, al aportar al proceso de desarrollo el principio de "satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la posibilidad de satisfacciones propias de las generaciones futuras" (Informe Brundtland 1987/8), proporciona un modelo de desarrollo alternativo que atiende a las notas de identidad e intereses de una región en particular¹⁵.

El proceso se inició con la realización de algunas reuniones para compartir información y generar espacios de disenso y reflexión, permitiendo identificar los elementos básicos del plan de trabajo. A partir de esas reuniones, los técnicos del CIPEAP formularon un diagnóstico inicial sobre el nivel, las expectativas y necesidades del sector y sus integrantes.

A partir de abril de 2000, se emprendió una

¹⁵ Según la Organización Mundial del Turismo, el concepto de sustentabilidad está ligado a tres hechos importantes: calidad, continuidad y equilibrio; los planes de desarrollo turístico que se asienten en este concepto tendrán razonables perspectivas de éxito, ya que permitirán:

- Mejorar la calidad de vida de la población local, es decir, de la gente que vive y trabaja en el destino turístico.
- Proveer mayor calidad de experiencia para el visitante.
- Mantener la calidad del medio ambiente del que dependen la población local y los visitantes.
- Obtener mayores niveles de rentabilidad económica en la actividad turística para los residentes locales.
- Asegurar la obtención de beneficios por parte de los empresarios turísticos, de modo que el compromiso de éstos hacia la sustentabilidad sea permanente, sin encontrarse motivados a romper el equilibrio del sistema.

Cf. "Introducción al Turismo" O.M.T.

fase de encuentros grupales de autodiagnóstico. Estas reuniones, que tuvieron un carácter itinerante (se fueron realizando en los establecimientos hoteleros o gastronómicos de los participantes), permitieron conocer más de cerca la realidad de cada caso y tener una visión de conjunto de los servicios turísticos de toda la región.

Los encuentros de esta fase se dedicaron también al análisis de los impactos de la globalización y las características del entorno nacional, provincial y regional, en lo que atañe a la actividad turística. En una segunda fase de encuentros se incorporaron elementos de capacitación más específicos y tareas concretas que los participantes debían realizar en grupos operativos, generando un modo de trabajo integrado.

Tras algunos encuentros dedicados al *marketing* turístico y la calidad total, entre otros temas, se inició el primer trabajo con todos los miembros del llamado "grupo de planeamiento": un pormenorizado relevamiento del patrimonio turístico regional, donde se determinaban los recursos naturales de la zona, la oferta cultural, culinaria y arquitectónica, la producción local de artesanías, y la infraestructura básica junto con los servicios disponibles.

Al respecto, se abordaron los siguientes ejes de trabajo:

- Se determinó la misión del "grupo de planeamiento" y los objetivos específicos que debía perseguir.
- Se efectuó un diagnóstico de las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas de la región (diagnóstico FODA); además, se especificaron las potencialidades, los limitantes, desafíos y riesgos de la actividad turística en el Valle.
- Se elaboraron proyectos que respondieran a los ejes temáticos del plan, según los objetivos propuestos.
- Se inició la primera agenda de proyectos (a concretar en una etapa posterior).

El proceso culminó en diciembre con dos hechos significativos:

- 1) La presentación a las autoridades locales y provinciales de los resultados logrados en el ámbito teórico en un informe donde constaba el relevamiento del patrimonio natural y cultural del Valle, el diagnóstico FODA, la misión y objetivos del grupo de planeamiento, y una

agenda de proyectos.

- 2) La visita de una experta en desarrollo turístico sustentable del Instituto de Promoción Turística de la Axarquía, Málaga, quien durante una semana recorrió la región, se reunió con integrantes del sector privado y público y, en cierta medida, confrontó sus impresiones y criterios con los resultados teóricos del Plan.

Igualmente, se acordó que hacia comienzos de 2001 la experta realizaría una segunda visita para hacer conocer las conclusiones de su trabajo y mantener reuniones con el sector público y empresarial a fin de transferir pautas para la constitución de una Asociación de Empresarios Turísticos (en el sector privado) y un Ente de Intendentes y Jefes Comunales para el Desarrollo Turístico (en el sector público).

Como estaba previsto, la segunda visita y el programa de reuniones con ambos sectores se cumplió en marzo de 2001, lo que permitió cerrar esa etapa del proyecto y poner en marcha una nueva fase a cumplirse en el presente año. Paralelamente, se acordó la participación de un grupo de empresarios en una actividad de pasantía de estudio, a realizarse en España durante el mes de junio.

2. 4. Conclusiones del trabajo grupal

A continuación se presentan sintéticamente las principales conclusiones obtenidas en el trabajo con los empresarios del sector turístico.

(a) Formulación de la misión del grupo de planeamiento

El grupo formuló su misión del siguiente modo: *"Como empresarios turísticos de Traslasierra, tenemos el compromiso de revalorizar nuestra identidad ambiental y cultural para identificarnos como región natural, óptima para el turismo sustentable y promotora del desarrollo económico integral. Elevar, así, la calidad de vida de todos los habitantes, de quienes nos visiten, y de las generaciones futuras."*

(Nótese como el concepto de sustentabilidad social y ambiental constituye una pieza clave en las representaciones de los empresarios turísticos del Valle.)

(b) Resultados del diagnóstico

El análisis FODA reveló los siguientes puntos:

• Fortalezas

Muy fuertes: Importantes recursos naturales debido a la diversidad de relieves y ecosistemas poco degradados; Microclima benéfico y saludable. Las cuatro estaciones del año son aptas para el turismo. Hay un 95 % de días soleados.

Población cordial y con una idiosincrasia propia. Tranquilidad.

Área geográfica claramente definida.

Fuertes: Tendencia ambientalista del empresariado.

Rico patrimonio cultural (tradiciones religiosas, folclóricas, relatos orales).

Yacimientos arqueológicos.

Seguridad.

Variedad y calidad de las artesanías.

Importante flora y fauna autóctona.

Moderadas: Propiedades benéficas de las aguas.

Oferta diversificada de los servicios en calidad y precio.

Grupo empresario motivado a la planificación, integración y capacitación.

Diversidad cultural.

Canales incipientes de diálogo entre sector privado y público.

• Debilidades

Muy débil: Crecimiento espontáneo e incontrolado de la región.

Bajo posicionamiento del Valle.

Marcada individualidad de los actores sociales frente a la competencia global.

Falta de: Adecuación de la oferta al mercado existente y a los "mercados-meta".

Capacitación de los recursos humanos.

Valoración regional del patrimonio turístico.

Señalización y medios para la información integral regional.

Marco jurídico regulatorio a nivel regional.

Compromiso para el desarrollo regional de los sectores turístico y otros.

Tratamiento de los residuos sólidos y líquidos.

Diversificación productiva como alternativa al turismo.

Recreación organizada diurna y nocturna para la familia nuclear.

Débil: Competencia interna desleal.

Distorsión calidad-precio.

Insuficiencia de equipamientos de seguridad.

Falta de: Caminos alternativos.

Servicios en baja temporada.

Interacción entre lo público y lo privado.

Vuelos regulares.

Cobertura integral de emergencia.

Identificación como región.

• Oportunidades

A corto plazo: Creciente demanda de turismo de aventura, y de eco y agroturismo.

Oportunidad de promociones en ferias de turismo internacionales y nacionales.

Tendencia en aumento a minivacaciones y a viajes en fines de semana largos.

Internet como forma de promoción y comunicación.

Plan de modernización y expansión de los aeropuertos provinciales.

Tendencia mundial a utilizar el avión.

Disminución de costos en transportes y aumento de frecuencias y destinos.

Mayor conciencia en el sector público de la necesidad de promover el turismo.

Mediano plazo: Incremento en la Argentina del turismo internacional.

Crecimiento del turismo a nivel mundial.

Integración del Mercado Regional Nacional y con la provincia vecina de San Luis.

Alta rentabilidad del turismo como negocio.

Necesidad creciente de vacaciones en el estilo de vida moderno.

El recurso humano en educación. Formación de las próximas generaciones.

La actividad turística como generadora de empleos.

Nacimiento del "grupo de planeamiento estratégico" con la asistencia de la Universidad.

Región en etapa emergente del ciclo de desarrollo.

Largo plazo: Incremento de los viajes de negocios y por congresos.

Interés de los operadores turísticos por promocionar la región.

Posición estratégica de la región con respecto a las rutas del Mercosur.

• Amenazas (según probabilidad de ocurrencia)

A corto plazo: Ciclos extensos de recesión de la economía nacional.

Progresiva disminución de la clase media.

Llegada de grandes capitales a una región sin marcos regulatorios.

Falta de previsión en las políticas implementadas por el sector público.

Poder de negociación de los actores ajenos al mercado local.

Falta de equidad de las políticas fiscales y subsidios.

Surgimiento y desarrollo de nuevos destinos con cualidades similares y servicios más competitivos.

A mediano plazo: Globalización y pérdida de la identidad cultural.

(c) Resultados del análisis de las potencialidades, limitantes, desafíos y riesgos

• Principales potencialidades

1. Constitución del grupo de planeamiento estratégico.
2. Importante patrimonio natural.
3. Tradiciones y raíces culturales variadas.

• Limitantes a tener en cuenta

1. Cultura individualista y falta de experiencia en el trabajo grupal.
2. Carencias en la capacitación.
3. Baja concientización para preservar el patrimonio natural.
4. Deficiencia en la tecnología de comunicaciones.

• Desafíos a asumir

1. Integración del mercado regional con la participación de los distintos sectores.
2. Consenso entre el sector público y privado sobre las políticas a implementar.
3. Regulaciones legales para preservar el patrimonio natural.
4. Trazado de circuitos.
5. Posicionamiento de la marca.

• Riesgos a evitar

1. Preeminencia de intereses sectoriales.
2. Desintegración del grupo.
3. Destrucción del medio ambiente.
4. Estancamiento del desarrollo regional.
5. Politización del grupo

(d) Objetivos propuestos

1. Consolidar el grupo de planeamiento estratégico como líder del proceso de crecimiento turístico y económico, que dé lugar a un "ente regional" con gran poder negociador.
2. Concientizar a los actores públicos y privados sobre las potencialidades del patrimonio turístico de Traslasierra.
3. Definir la imagen de la región y su identidad propia mediante la valoración de sus recursos naturales, históricos y culturales.
4. Privilegiar como "mercado-meta" el *turismo ambiental* nacional e internacional, mejorando la oferta local en ecoturismo, turismo de aventura, agroturismo, etc.
5. Establecer canales de diálogo permanente que promuevan acciones colectivas entre los sectores público y privado tendientes a:
 - Consensuar políticas de desarrollo turístico sustentable.
 - Promocionar la región en ferias de turismo nacional e internacional.
 - Desarrollar acciones que permitan mantener la seguridad.
 - Formar recursos humanos desde la base poblacional para satisfacer la demanda ocupacional generada por la actividad turística.
6. Procurar, con respecto al medio ambiente:
 - Unificar las normativas regionales existentes relacionadas con la preservación, protección y desarrollo del medio.
 - Completar la normativa, si fuera necesario.
 - Consensuar su efectiva aplicación.
7. Buscar la integración del mercado regional con el objetivo de:
 - Trazar circuitos turísticos que abarquen toda la oferta.

- Organizar el ecoturismo y darle un marco regulatorio.
 - Establecer normas precisas para las inversiones futuras.
 - Jerarquizar los establecimientos para poder recibir turismo internacional
 - Posicionar la marca del destino.
 - Promover el transporte aéreo y terrestre de acceso a la región, adecuando frecuencia, servicio y precios.
 - Promocionar el turismo de fin de semana.
 - Difundir un calendario con las festividades religiosas y las actividades culturales y deportivas de la región.
 - Formular un eslogan que haga patente la ventaja comparativa que identifica a la región.
8. Revalorizar las tradiciones y raíces culturales.
 9. Promover la actividad artesanal genuina.
 10. Generar un sistema de información integral para la región.
 11. Lograr políticas fiscales que promuevan el desarrollo de Traslasierra.
 12. Aunar criterios en cuanto a la calidad de servicios.
 13. Generar oferta de recreación diurna y nocturna.
 14. Planificar, reglamentar y ejecutar la señalización regional.
 15. Resolver el problema de los residuos líquidos y sólidos.
 16. Planificar el uso del suelo.
 17. Diseñar una cobertura integral de emergencias.

(e) Primera agenda de proyectos para 2001

A continuación se enuncian escuetamente nueve proyectos actualmente en curso (mayo de 2001), orientados a la consecución de los objetivos propuestos.

- Proyecto de consolidación del grupo de planeamiento estratégico.
- Proyecto de concientización de los actores públicos y privados sobre el potencial turístico de la región. Realización de campañas de concientización turística.
- Proyecto de unificación de la legislación que regula el uso del medio ambiente.
- Proyecto para estimular la producción de artesanías regionales y facilitar su comercialización.
- Proyecto de integración del mercado regional para fomentar el turismo de fin de semana y de temporada baja.
- Proyecto de planeamiento urbano y regional tendiente a regular y mejorar la señalización, bajo el lema: es imprescindible revalorizar el rol de la red vial como forma de búsqueda del destino turístico. A la vez, orientar a quienes tienen definido su objetivo con anterioridad. Debe usarse tecnología no convencional para aportar calidad y originalidad que cautiven al turista, contribuyan a identificar la región y eviten la contaminación visual.
- Proyecto encaminado a crear una red de cobertura de emergencias médicas y accidentológicas.
- Proyecto de concientización turística y capacitación, que privilegie al turismo. (Incluye la realización de campañas de concientización turística en la comunidad escolar, el sector público y los prestadores de servicio. Se concluirá con un evento regional conmemorativo del Día Internacional del Turista.)
- Proyecto de posicionamiento de la región a escala provincial y nacional. (Incluye la definición de una imagen de la región, un eslogan y un *logo*.)

2. 5. Algunos resultados encaminados a iniciar transformaciones estructurales

Si bien es aún prematuro pretender identificar resultados concretos generados a partir del plan de desarrollo turístico, es posible adelantar algunos primeros logros en este proceso de cambios que se ha iniciado.

La temporada alta "diciembre de 2000-marzo de 2001" significó un excelente nivel de ocupación turística en toda la región, más allá de algunos indicadores particulares. Aunque la temporada fue óptima para toda la provincia, hay indicios que señalan algunos cambios en la modalidad de prestación de servicios, en su diversificación y una mejora de su calidad entre los empresarios del Valle, lo que generó una diferenciación positiva de Traslasierra con relación a otros destinos provinciales.

Algunas acciones emprendidas por los participantes del Plan también indican que el grupo está abandonando posturas individualistas y comprendiendo la utilidad de la gestión por alianzas, lo que genera sinergia entre los operadores. En tal sentido, cabe destacar la concreción de tres proyectos particulares:

- La "ruta gastronómica", surgida de la asociación entre cinco restaurantes de la región, con folletería de excelente nivel. Los restaurantes registraron cambios favorables en su clientela, tanto en la cantidad como en nivel de gasto de

los clientes.

- El "circuito serrano", realizado por las localidades de Corralito, Loma Bola, La Paz y Las Charcas; ofrece otra alternativa de esparcimiento para los turistas del Valle. Se imprimió una excelente folletería que sirve de guía.
- La convocatoria de San Javier-Yacanto para organizar los festejos de Semana Santa, con un completo programa que integra lo paisajístico, los servicios hoteleros y gastronómicos, la exhibición de artesanías, y el rescate de tradiciones religiosas y folklóricas.

Otros logros derivados del Plan son los primeros pasos dados en la formación de la Asociación Empresaria y la movilización de intendentes, jefes comunales y legisladores con el objetivo de constituir el Ente para el Desarrollo Turístico (ambos proyectos aún en proceso de consolidación).

Estos resultados concretos, sumados a la elaboración conceptual previa y a lo que promete el trabajo de la segunda etapa, nos permiten anticipar que la región ha comenzado un proceso de desarrollo turístico diferente, sustentable y centrado en la conservación de su particular identidad y potencialidades. Este podrá ser, seguramente, el disparador de un proceso de desarrollo económico y social mayor, tal como lo expusimos en la primera parte del artículo.

CONCLUSIONES

El objetivo de este trabajo ha sido exponer sintéticamente una concepción *alternativa* del desarrollo respecto de los modelos socioeconómicos actualmente imperantes no sólo en nuestro país sino también a escala planetaria. Para ello, hemos intentado plantear algunos elementos teóricos que, creemos, avalan nuestra propuesta, junto con distintas pautas de trabajo encaminadas a hacer efectivo el proceso de "desarrollo a partir de los mismos actores y recursos implicados en el sistema, y en términos del rumbo y los objetivos que ellos mismos establezcan en forma reflexiva y consensuada". En este sentido, creemos que el caso de Traslasierra constituye un ejemplo posible de esta nueva forma de trabajo, más allá del estado incipiente en el que actualmente se encuentra.

Nuestra propuesta de "desarrollo endógeno" se cimienta en la convicción de que preferentemente procesos de esta naturaleza garantizan la preservación y promoción de la identidad sociocultural de los distintos grupos humanos, frente a la difusión e imposición global de modelos y esquemas de pre-

ferencias masificantes característicos de sectores enteramente centrados en la producción y el consumo. Además, nuestra propuesta se encamina a asegurar la puesta en funcionamiento de procesos económicos que sean ambientalmente sustentables en el largo plazo. Del mismo modo, apuntamos a generar vías que posibiliten el crecimiento económico en el sector de los pequeños y medianos emprendimientos; con ello buscamos contrarrestar la acumulación de capitales monopolizados por sectores económicamente potentes, ubicados en las regiones centrales del país y del ámbito internacional.

Los principales *instrumentos* que consideramos inherentes a este modo de trabajo son: **(a)** la generación de espacios para la promoción de la libre discusión, el disenso y el establecimientos de acuerdos entre los distintos actores involucrados en el sistema local o regional con el que se trabaje; **(b)** el logro conjunto de conocimientos fundados, amplios y reflexivos que permitan comprender la situación y condiciones en la que se encuentran esos actores; **(c)** la formulación, en talleres participati-



vos, de un rumbo, objetivos y medios propios de esa comunidad; y (d) la transmisión, por parte de la Universidad y de otras instituciones que colaboran en el proceso, de pautas y habilidades para el trabajo grupal e intersectorial entre los actores.

Ciertamente, el caso de Traslasierra representa sólo la aplicación de un modo de trabajo posible en la puesta en marcha de procesos de desarrollo. Como se vio, se trata de un proceso aún en sus inicios y continuamente expuesto al debilitamiento. Sin embargo, se avizoran algunas señales positivas que fortalecen la cooperación y adhesión recíproca del CIPEAP con la región y ratifican la pertinencia del modo de trabajo elegido.

Interesa insistir, por último, en que la opción por comenzar el proceso de desarrollo en Traslasierra a partir del trabajo con el sector privado -específicamente, con los empresarios turísticos- se

debe a que éstos demostraban, con mucho, más energía, capacidad de liderazgo y adhesión a nuestra propuesta. Sin embargo, somos conscientes de que éste constituye sólo un primer estadio y que el éxito del proceso va a estar dado cuando se integren plenamente el resto de los actores de la región y las acciones se orienten a la promoción de otras dimensiones distintas de la estrictamente económica. Proyectos como el establecimiento de una Agenda 21 regional, la planificación urbana y la promoción de actividades agrícolas en la zona próxima al Dique La Viña se enmarcan dentro de esa dirección más abarcadora, como así mismo el proyecto para iniciar un trabajo de promoción con las organizaciones de la sociedad civil que incluyen a los sectores más desfavorecidos y menos participativos en la esfera política (Cáritas, la Asociación de Gauchos, el Club del Trueque, entre otras).

AGRADECIMIENTOS

Los autores agradecen a la Trad. Pública Mónica C. Brizuela, encargada de la traducción del *abstract*, y al Sr. Sebastián Contreras, quien confeccionó el mapa de la región.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, Mary et. al., 2000: *Economías regionales de la provincia de Córdoba*. Comisión Asesora de Economía - Centro Profesional de Ciencias Económicas. Córdoba
- Douglas Lummis, C., 1996: "Democracia Radical", en *Magazine* N° 5. DHIAL. Biblioteca de Ideas del Instituto Internacional de Gobernabilidad, Barcelona; red de Gobernabilidad y Desarrollo para América Latina - PNUD - Cornell
- Durkheim, Émile, 1985: *La división del trabajo social*. Trad. Carlos G. Posada. Planeta-Agostini, Barcelona.
- Elias, Norbert, 1993: *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. Trad. Ramón García Cotarelo. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Etzioni, Amitai/Etzioni, Eva (comps.), 1968: *Los cambios sociales. Fuentes, tipos y consecuencias*. Trad. Florentino M. Torner. Fondo de Cultura Económica, México.
- Garzón Valdéz, Ernesto, 2000: *Instituciones suicidas. Estudios de ética y política*. Paidós, México.
- INDEC - Instituto Nacional de Estadísticas y Censo. www.indec.gov.ar/default.htm
- Ley Orgánica Municipal de la Provincia de Córdoba N° 8.102. Incluye las modificaciones de las leyes N° 8.128; 8.232; 8.233; 8.442; 8.753; 8.864. Subsecretaría de Asuntos Municipales. Ministerio del Interior. Presidencia de la Nación.
- Organización Mundial del Turismo, 1998: *Informe Brundtland "Introducción al Turismo"*. Madrid.
- Prévost, Paul, 1996: "El desarrollo local y las cooperativas." Conferencia del *Seminario internacional: Las cooperativas rurales y el desarrollo regional*. San Gil, Colombia.
- Weber, Max, 1955: *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Luis Lagraz Lacambra. Revista de Derecho Privado, Madrid.